

Guión para la Asamblea Festiva "en ausencia espera del presbítero"

EPIFANÍA

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a : En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a El saludo es de parte del Dios que nació de María y se manifestó a toda la humanidad. Proclamemos gozosos su gloria.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o Presidente/a:

¡Bienvenidos a esta celebración festiva! Esta Comunidad parroquial que cada domingo se reúne en familia para hacer vivo y presente a su Dios y llenarse de vida, hoy ha visto una luz grande, como estrella luminosa, que guía a todas las personas a su plenitud de vida y felicidad. A todos, no solo a los judíos ni tampoco.

solo a los católicos, a todo el que la busque con ilusión y la quiera seguir.

Este regalo nos llega únicamente, según nos dijo el Señor, a través de la comunidad de hermanos, que para nosotros es la comunidad parroquial o la comunidad de la UPA, y muy en concreto a través del servicio a los pobres y necesitados.

Presidente/a: *Comenzamos pidiendo perdón a Dios Padre y ofreciéndonos también nosotros, como hermanos, el perdón:*

Presidente/a: Queremos pedirte perdón por la poca participación en la vida de esta comunidad parroquial, de esta UPA, que se manifiesta fundamentalmente en la asamblea festiva o dominical, en los momentos de formación y en los de gestión. Señor, ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad

Presidente/a: Tú guiaste a los Magos, guía también a esta comunidad parroquial y esta UPA y perdona la falta de compromiso y participación. Cristo, ten piedad.

Todos: Cristo, ten piedad

Presidente/a: Queremos descubrir la estrella en el servicio a los hermanos, más solos y necesitados. Señor, ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad

Quien preside: *Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros de los ángeles, en Belén, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: Oremos (Pausa).

Oh, Dios, que revelaste en este día tu Unigénito a los pueblos gentiles por medio de una estrella, concédenos con bondad, a los que ya te conocemos por la fe, poder contemplar la hermosura infinita de tu gloria, Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I A, (de los nuevos I A) pgs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Antes del Evangelio se puede cantar el "Aleluya".

HOMILÍA (Sentados)

Dios se nos revela como luz. Lo hemos venido contemplando guiados por el capítulo primero del evangelio de Juan. Todavía tenemos fresco el pasaje del día de Navidad: “*la Palabra era la luz verdadera que alumbra a todo hombre*”.

Hoy es una estrella luminosa, la que conduce a los magos hasta la presencia del Niño.

Más tarde, en su vida pública, este Niño dirá: “*Yo soy la luz del mundo*”.

Dios quiere iluminar nuestros pasos, él quiere alumbrar el camino, que nos conduce hasta él, para llenarnos de vida y felicidad.

La luz disipa la oscuridad y permite caminar con confianza.

Jesús ha venido a darnos luz, a liberarnos, porque ve que nuestro mundo va a oscuras, inseguro, triste, sin color y sin calor. ¡Tanto dolor y sufrimiento, tantas guerras y todo tipo de violencias!

Se extingue la luz de la fe.

Con Jesús, con la luz ha venido el color, el brillo, la seguridad, la alegría, si bien, a quien no ha conocido la luz, las ráfagas fugaces le pueden deslumbrar y a veces dañar la visión.

La luz resalta los colores y también las sombras. Dios cuenta con nuestras sombras, al fin y al cabo, ellas forman parte también de la realidad del cuadro. Siempre que estas no acaben absorbiendo la luz y el color.

Dios las integrará también en su obra y así resaltarán mejor la belleza con su luz.

La noche es muy cerrada. Nos lo recuerda el profeta Isaías en la primera lectura de esta fiesta: “*las tinieblas cubren la tierra, la oscuridad, los pueblos*”. No hace falta insistir. Predomina el tono gris oscuro, muy sombrío en nuestra sociedad y en nuestras instituciones. Todos los creyentes estamos llamados a combatir las tinieblas con la luz de la fe, que guió a los magos..

CREDO (De pie): **Presidente/a:** Hagamos juntos profesión de nuestra fe:
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Te traemos nuestras peticiones. En el fondo de ellas está nuestra realidad de humanos necesitados de ayuda, de apoyo, de ánimo.*

R/ ¡Padre, escúchanos

▪ Para que los creyentes seamos portadores de luz y esperanza para tantos conciudadanos que no ven sentido a su vida. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

▪ Para que los niños que hoy celebran con alegría la generosidad de los Reyes vean la generosidad de Dios y se contagien en su relación con otros niños. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

▪ Por quienes piensan que todas estas celebraciones son muy infantiles, para que descubran el sentido tan profundo y humano que en ellas se expresa. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

▪ Por los niños que hoy no tendrán posibilidad de obsequios materiales, para que disfruten de aquellos que no se miden por el precio sino por su influencia en la vida de cada día. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Escucha, Dios, estas súplicas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Todos: Amén. (Preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u></p> <p><u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u></p> <p><u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u></p> <p>Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a: Oremos Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en esta fiesta grande del Nacimiento del Señor y la Maternidad divina de su madre, María, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén. .-

ADORACIÓN DEL NIÑO:

Presidente/a: Antes de despedirnos, hoy vamos a proceder también a realizar ese gesto de adoración de la imagen del Niño Dios: le damos un beso de cariño y afecto –aunque tenga que ser a distancia–, de identificación con su dolor redentor, con su sencillez y humildad, con su vida, sin miedo a lo que nos pueda costar construir a su lado la paz y hasta aportamos nuestro granito de arena: el donativo que, a través de Cáritas, queremos que llegue a los más excluidos y necesitados de su paz, con los cuales Él se identificó.

(Mientras tanto se cantan o se escuchan villancicos)

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **Todos:** Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA